



11-M: el Yin y el Yang

[Emilio Campmany](#)

Colaboraciones nº 1566

15 de marzo de 2007

Ayer fue el día de dos testigos contrapuestos, dos hombres del TEDAX, uno preocupado por no dejar traslucir algo, su incapacidad, su negligencia, quizá su culpa, y otro honesto, decidido a contar la verdad, la que él conoce, algo incompleta, incluso borrosa, pero la verdad.

Primero declaró Juan Jesús Sánchez Manzano, el jefe de los TEDAX cuando estallaron los trenes el 11 de marzo de 2004. Sobre éste, los *conspiracionistas* han vertido gravísimas acusaciones, que pueden resumirse en las siguientes: 1) no haber hecho un análisis exhaustivo de los restos de los focos de las explosiones a fin de saber qué fue lo que exactamente estalló en ellos; 2) haber permitido que los restos de explosivos conservados en su poder se contaminaran con DNT para dar una explicación a que se haya encontrado esta sustancia en los focos de las explosiones a pesar de que no es un componente de la Goma 2 ECO, el explosivo que, según la versión ofi-

cial, emplearon los terroristas; 3) haber introducido en la Renault Kangoo, la furgoneta encontrada en las inmediaciones de la estación de Alcalá de Henares, pruebas incriminatorias contra los acusados una vez que la furgoneta había llegado a dependencias de la unidad de la que era jefe.

El análisis de los explosivos

Sánchez Manzano ha explicado que, conforme a los protocolos de actuación de la policía, el análisis de los explosivos hallados sin explotar, lo que él ha llamado materia pesable, corresponde hacerlo a la Policía Científica. En cambio, los análisis de los restos de los focos de las explosiones, donde no se trata de analizar restos de explosivo, sino materia con impregnaciones del explosivo utilizado, esto es, materia no pesable, corresponde hacerlo a los técnicos de los TEDAX, concretamente a una química que declarará en su momento. Care-

ce mos de elementos de juicio para va-
lorar si este modo de actuación es el
más correcto, si bien, al parecer, los
laboratorios de la Policía Científica
disponen de más y mejores medios
que los de los TEDAX. En cualquier
caso, Sánchez Manzano ha explicado
que los análisis que su unidad hace
tienen por único objeto determinar el
tipo de explosivo empleado, pero
nunca se ocupan de fijar la marca del
mismo. Por eso, en su momento se
conformaron con la conclusión alcan-
zada por su experta: lo que estalló en
los trenes fue dinamita. Sin embargo,
cuando el Presidente le preguntó que
qué elementos se encontraron, Sán-
chez Manzano contestó lo que ha ve-
nido sosteniendo hasta ahora y lo que
se dice en el informe que su unidad
remitió al Juzgado de Instrucción, que
lo hallado fueron elementos genéricos
de la dinamita sin poderse especificar
cuáles. Y el Presidente le hizo notar
que no entendía cómo podía saberse
que eran elementos genéricos de la
dinamita sin saber qué elementos son
esos. Acorralado, Sánchez Manzano
se remitió por enésima vez al testi-
monio que dará su perito en estas
cuestiones.

Lo turbador del caso es que Sánchez
Manzano podía muy bien en ese mo-
mento haber dicho, para apuntalar la
aversión oficial, algo parecido a esto:
“cuando vimos que el explosivo en-
contrado en la Renault Kangoo y en la
mochila de Vallecas era Goma 2 ECO,
o sea, un dinamita, dimos por hecho
que lo que había explotado en los trenes
tenía que ser también Goma 2
ECO; hoy lamento no haber pedido a
la Policía Científica un análisis más
exhaustivo de las muestras recogidas
en los focos para poder determinar si
la dinamita deflagrada era Goma 2
ECO u otra marca de dinamita”. Sin

embargo, no lo dijo. Así, a cambio de
no reconocer una negligencia casi dis-
culpable, se ve obligado a soportar
una sospecha de ocultación de prue-
bas que, aunque será difícil de con-
firmar, pesará en el resultado del jui-
cio si no se aclara más adelante.

La contaminación con DNT

Uno de los abogados de las acusacio-
nes particulares le ha preguntado si
tenía alguna explicación al hecho de
que, de las tres muestras de la Goma 2
ECO recogidas del artefacto que la
célula de Leganés intentó explotar en
las vías del AVE, a la altura de
Mocejón, sólo la que se ha conservado
en poder de los TEDAX aparece con-
taminada con DNT. Sánchez Manza-
no se ha mostrado confuso y sólo ha
acertado a decir que le parece muy
improbable que esa clase de contami-
nación pueda producirse en el lugar
donde se custodian las muestras. Lo
más preocupante de que este hombre
no haya estado en condiciones de
proporcionar una explicación lógica
estriba en que el enigma es suficien-
tamente conocido desde hace varios
días, cuando fue puesto de relieve por
Casimiro García Abadillo en *El Mun-
do* y, por lo tanto, ha tenido tiempo
suficiente para pensar en ello. La au-
sencia de una explicación lógica por
parte de la persona más indicada para
darla sugiere la probabilidad de que
la contaminación haya sido conse-
cuencia del deseo de alguien de hacer
creer que el explosivo que manejó la
célula de Leganés es el mismo que
estalló en los trenes, esto es, Goma 2
ECO contaminada con DNT.

Los detonadores y el explosivo hallado en la Renault Kangoo

Aquí Manzano se ha defendi-
do mejor y ha explicado que, aunque

la furgoneta fue llevada a dependencias de su unidad, fue la Policía Científica la que en todo momento se hizo cargo de su investigación. Sin embargo, la solidez de esta versión se tambaleó cuando se le mostró un acta por virtud de la cual los TEDAX entregaron a la Policía Científica determinados restos recogidos de la furgoneta. ¿Cómo se explica que, habiendo estado las pruebas de la furgoneta siempre en poder de la Policía Científica tengan los TEDAX que hacerles entrega de nada de lo recogido en ella? Sánchez Manzano no ha sabido qué contestar.

De todo ello se deduce que Sánchez Manzano no ha terminado de decir la verdad. ¿Por qué? Toda contestación que se pueda imaginar es más que preocupante.

Más sorpresas

Finalizada la declaración de Sánchez Manzano ha llegado el turno de uno de los testigos más interesantes que en este juicio hayan podido comparecer: el inspector jefe de la unidad provincial TEDAX de Madrid. Lo interesante de su testimonio ha estribado en varios aspectos. Ha dicho: que cuando vio el corte que en los trenes habían hecho las explosiones llegó a la conclusión de que tales cortes no podían haberlos producido Goma 2 EC ni Tytadine, dado que estas dinamitas, a los tres o cuatro meses de haber sido fabricadas pierden capacidad explosiva y muerden, en vez de cortar el metal; que él pensó que se trataría de un alto explosivo tipo C3 ó C4, es decir, explosivo militar altamente eficaz; que podía tratarse de dinamita Goma 2 ECO porque ésta, a diferencia de las otras dos citadas, no se degrada con el paso del tiempo y conserva toda su capacidad explosiva inicial; que

examinada la bolsa hallada sin estallar en Atocha, le pareció que lo que había era explosivo plástico de este tipo, pero que luego, cuando al intentar desactivarla, estalló, salió un humo blanco, extraño al C3 y al C4, que producen un humo negro; que luego, le dijeron que los análisis habían demostrado que lo que había en la mochila hallada sin estallar era Goma 2 ECO; que el olor que aspiró al llegar a Atocha no le resultó familiar; que si la mochila de Vallecas, que se supone fue colocada en el tren que estalló en la estación de El Pozo, hubiera estado en el tren o en los andenes cuando los TEDAX los supervisaron, la habrían descubierto con toda seguridad, lo que aumenta la probabilidad de que sea una prueba falsa, aunque el testigo admitió la posibilidad de que alguien la sacara de El Pozo antes de que sus hombres iniciaran el examen.

Dijo además que los hombres de su unidad no hacen prácticas con Goma 2 ECO, sino que las hacen habitualmente con Goma 2 EC. Esto último contradice lo manifestado por la mañana por Sánchez Manzano, que dijo que sus hombres están muy familiarizados con la Goma 2 ECO porque es con esta dinamita con la que hacen las prácticas. Nuevamente, por enésima vez, ha tenido que intervenir el Presidente para que las cosas se aclaren y, tras sus preguntas, el testigo ha explicado que es perfectamente posible que en otras unidades, por ejemplo en la central que dirigía Sánchez Manzano, las prácticas se hicieran con Goma 2 ECO o con cualquier otro que a ellos les pareciera conveniente.

De toda esta relación de aspectos notables de su declaración, hay dos cosas que destacan: que el testigo descartó desde el principio el Tytadine, y

que, a pesar de que acepta la posibilidad de que el explosivo empleado fuera la Goma 2 ECO, se adivina que él habría asegurado al llegar a Atocha que lo que se utilizó fu alto explosivo C3 ó C4. A ello debe añadirse que este hombre, por contraste con el anterior testigo, dio toda la impresión de ser un hombre honesto que nada tiene que ocultar. Todo lo que dijo, pues, debe ser tenido muy en cuenta.

También declararon ayer el operador de los TEDAX, que desactivó la mochila sin explotar encontrada en Atocha y que confirmó su falta de fa-

miliaridad con la Goma 2 ECO, contradiciendo lo que había dicho Sánchez Manzano por la mañana, y el guía canino que inspeccionó la Renault Kangoo, que no ha llegado a garantizar que en la furgoneta no podía haber habido explosivo por no haberlo detectado su perro.

Ha llegado el momento de aventurar alguna hipótesis que permita casar todos los datos conocidos hasta ahora. Pero eso queda para mañana, aprovechando que el juicio no se reiniciará hasta el lunes.